



*Un sinnúmero de principios*

Dramaturgia: Guido Gómez, Leandro González y Gerónimo Soler.

Dirección: Gerónimo Soler.

Asistencia de dirección: Sio Skellington.

Actúan: Guido Gómez y Leandro González.

Diseño de máscaras: Rafael Vasser.

Diseño sonoro: Mauro Javier Romero y Federico Tarquini.

Escenografía e iluminación: Huara Quiroga.

Fotografía: Paola Carobino.

Asesoramiento coreográfico: Javier Bosotina.

Vestuario: Mirta Orsi y Paula Soler.

Asistencia técnica: Gena Balduzzi Urquijo y Emiliano García.

Duración: 70 minutos.

PALABRAS CLAVE: ARTE – TRABAJO – TENSION

KEYWORDS: ART – WORK – TENSION

**“¿Cómo haremos para ver?”:  
política y afecto en *Un sinnúmero de principios***

Lara Flores Catino<sup>1</sup>

*la anécdota es inverosímil  
transcurre una y otra vez  
tiene la consistencia de lo que tiende a  
de lo que nunca cae.*

Fernanda Mugica

La oscuridad total recibe a lxs espectadores y aguarda junto a ellxs la aparición de apenas un atisbo de luz, un pedacito de fuego encendido en la escena, engrandecido por la falta que lo rodea, por el vacío que se intenta completar, espiar, reconstruir en los segundos que dura un fósforo encendido. Así, a la par

---

<sup>1</sup> Profesora y Licenciada en Letras (UNMdP). Becaria Fulbright en la Universidad de Arkansas (UARK) (2019). Se desempeña como docente de Literatura y Prácticas del lenguaje en escuelas secundarias de la ciudad. Co-dirige el Centro Cultural Qué Bonita Galería y el taller literario Proyecto Ruptura.

del fuego consumiéndose constantemente, comprendemos que hay algo que la repetición dice. Dos actores iluminados por esa insistencia van construyendo una obra que hace del teatro su centro: territorio habitable, espacio físico y concreto, sistema de ideas, lugar de lo posible, obsesión a la que se vuelve con la incertidumbre de una pregunta. “¿Ya te dije que me quiero ir?” se propone como *leitmotiv* que va hilando el vínculo entre Ángel y Claudio, dos fuerzas que orbitan a veces cerca, otras, lejos. Es precisamente ese vaivén el que compone la trama de esta pieza profundamente política y reflexiva.

Estrenada el 1ro de octubre del año 2022 en el Centro Cultural América Libre de la ciudad de Mar del Plata bajo la dirección de Gerónimo Soler, *Un sinnúmero de principios* participó del Festival de la Asociación de Trabajadores del Teatro de la Región Atlántica (ATTRA) en el año 2023 y de los pre-regionales del Consejo Provincial de Teatro Independiente en el corriente año. Esta pertenencia a circuitos teatrales que se asumen independientes y que conciben el quehacer artístico y cultural como trabajo es fundamental al momento de pensar esta pieza. Actualmente llevada a escena en Cuatro Elementos Espacio Teatral, busca de forma simultáneamente explícita y metafórica poner en discusión el rol que el arte tiene en el entramado social. Los dos cuerpos que observamos en escena se valen de las herramientas más variadas para comunicar sus ideas y pensamientos. Se trata de una conversación que excede lo dicho y que es potenciada por el diseño lumínico, escenográfico, musical y de composición de estos personajes espejo. Sumergidos en un entramado intertextual y múltiple de discursos (fragmentos de parlamentos de Juan Domingo Perón y Evita en sus propias voces, segmentos de la ya clásica película *Alicia en el país de las maravillas*, teorías sobre el teatro político y las doctrinas estética y social de todo teatrista, el concepto de justicia social, entre otros) los personajes hacen de sus cuerpos un canal para la comunicación.



**Fotografía: Paola Carobino.**

Cuerpos plásticos, danzantes, acariciándose, desafiándose, elevando sus voces y susurrando, cambiando de vestuario, de rostro y de forma, por momento se sumen en la fantasía y hacen ingresar microescenas que obedecen a una nueva lógica. En ellas, parece filtrarse todo el goce que el teatro produce, todo lo que hay de maravilloso en los cuerpos transformándose a la vista del público sorprendido. Así aparecen dos actores ahora viejos, sus caras intervenidas por máscaras, rememorando años de juventud, antiguos monólogos y teatristas de esas épocas. Ese chispazo de ficción es ofrecido a lxs espectadores en su proceso de construcción. Los elementos del artificio (vestuario, máscaras, objetos, percheros) son visibles y en ese gesto radica la voluntad metateatral. La reflexión sobre el teatro, la mostración de los elementos que lo estructuran no es específica de esa escena enmarcada sino que forma parte crucial de la totalidad de la obra.



**Fotografía: Paola Carobino.**

El marco que insiste en aparecer es el profundo cansancio y la falta de dinero que agobia a estos actores y que lleva a Claudio a querer irse de ahí. Un tedio circular que constantemente se vale de la imagen de la náusea, respuesta física de un cuerpo asqueado pero también símbolo de rechazo a un sistema capitalista que aliena. Entonces, una mochila de repartidor, una Coca Cola, un sánduche, una factura de luz por pagar se presentan como elementos que parecen irrumpir en la poética claroscuro, ambigua y sugerente que se venía construyendo desde el inicio. Sin embargo, no representa un contraste aleatorio sino más bien una decisión política de hablar de esa “contradicción” que caracteriza el vínculo entre el arte y el trabajo, entre la búsqueda creativa y la necesidad de subsistir económicamente.

Entre la potencia de la imagen simbólica y la denuncia explícita de que lo económico habilita o dificulta el quehacer artístico, en ese intersticio se organiza, desarma y construye una historia circular que busca por todos los medios el principio de ella misma, su razón de ser, pero sobre todo su razón para quedarse.



**Fotografía: Paola Carobino.**